



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2017
ISSN 1887-4606
Vol. 11(2), 355-360
www.dissoc.org

Reseña

Rulicki, Sergio. *Detective de sonrisas: curso avanzado de comunicación no verbal.* Buenos Aires: Granica, 2013. 160 p.
ISBN 978-950-641-764-2

Esteban Spontón
Universidad Nacional de Córdoba
(Argentina)

El estudio de la comunicación no verbal (de aquí en más CNV) como rama de la comunicación interpersonal es una disciplina incipiente que intenta ganarse estatus en el campo científico, al menos en Latinoamérica. La escasez de obras originales de autores argentinos sobre la temática se ve felizmente contrarrestada por el texto que reseñamos.

En *Detective de sonrisas: curso avanzado de comunicación no verbal*, Sergio Rulicki, antropólogo de grado y doctor en comunicación social, expone para el gran público un tema trabajado en su tesis doctoral: el significado de las sonrisas y la comunicación no verbal del carácter argentino.

Un prólogo anecdótico narra como el autor llegó al tema y muestra su enfoque. Se apunta a una cuestión práctica vinculada a la inteligencia emocional y a la influencia interpersonal más que a un problema teórico. De allí la mención en el título a la actitud *detectivesca* que permite descubrir en el rostro lo que a veces se oculta. En este apartado fundamenta: “he escogido las sonrisas como tema central porque constituyen las expresiones no verbales más profundamente humanas, y como tales, las de mayor influencia en la comunicación interpersonal” (Rulicki 2013:14)

El Capítulo I (*Introducción a la CNV*) traza un excelente panorama de todas las aristas de este prisma. Allí se mencionan la vinculación con la expresión de las emociones, el rostro, los gestos, el paralenguaje, el contacto físico, manipulación de objetos, la mirada, proxémica, cronémica, dominancia, subordinación, el cortejo y la transmisión de valores. Todo en sólo 14 páginas, donde también se menciona a la corriente teórica conocida como *Escuela de Palo Alto*, clave en la genealogía de la CNV (Cf. Winkin 1981).

Un párrafo aparte merece la nota aclaratoria respecto a la métrica sobre el impacto de los mensajes verbales respecto a las expresiones faciales. Un altísimo número de autores de divulgación señalan que las palabras constituyen solo el 7 por ciento del mensaje, extrapolando erróneamente resultados de un experimento de Mehrabian (1971). Sergio Rulicki, con gran tino, cita el origen de aquel estudio y aclara que esa proporción solo se aplica respecto a la comunicación del agrado o disgusto hacia los demás, y que “existen numerosas situaciones en las que la comunicación verbal es la más relevante” (Rulicki 2013:26).

Continuando el recorrido, el capítulo siguiente resume las investigaciones sobre comunicación de las emociones. Se mencionan y

explican las emociones universales básicas propias del trabajo de Ekman (1977): alegría, tristeza, miedo, ira, asco y desprecio. A continuación, se ocupa de las emociones conscientes de Tracy y Robins (2004): culpa, vergüenza y orgullo, las cuales son presentadas de la siguiente manera:

“a diferencia de las emociones básicas, que tienen la capacidad de ocurrir en ausencia de mediación cognitiva, el desencadenamiento de las emociones conscientes requiere necesariamente de esta mediación. En los procesos cognitivos que caracterizan a las emociones conscientes, el sujeto debe generar una autoevaluación, es decir, la comparación del concepto que tiene de sí mismo con el resultado de un evento” (Rulicki 2013:42).

Además de trazar un claro estado de la cuestión, con la mención a los referentes; Rulicki explica la función adaptativa de cada emoción y se suscribe en la perspectiva evolucionista. El mismo Darwin es mencionado al introducir estas cuestiones en su texto pionero de 1872.

Siguiendo de lo general a lo particular, en el capítulo 3 (*el estudio de las sonrisas*) Rulicki se adentra en el objeto específico: las sonrisas. Confronta la creencia del sentido común de que hay un solo tipo de sonrisa y que la misma está asociada a la alegría o felicidad. A lo largo del texto mencionará múltiples sonrisas diferentes, con distinto correlato emocional. En este capítulo, siguiendo a Lewis (1978) menciona sonrisas tempranas, en croissant, simples, de dientes inferiores, de dientes superiores, controladas, *frozen cheese*, y sonrisas amplias.

El análisis abarca la evolución, en la infancia vinculada a la interacción con la madre y en la edad adulta en el señalamiento de la intención cooperativa. Por otra parte, se desarrolla el tema en su vinculación con el altruismo, la manipulación, el engaño, la interpretación de sonrisas y atribución de rasgos de la personalidad y los diferentes tipos de dominación (liderazgo agresivo o empático).

En los dos capítulos siguientes se profundiza el análisis sobre las sonrisas. Aquí aparece la única mención a la metodología empleada.

“Para realizar mi tesis doctoral sobre este tema, y en la continuación de este trabajo a lo largo de los años, llevé a cabo la compilación de un archivo de más de quinientos ejemplos de sonrisas, escogidas de una muestra aleatoria de más de diez mil fotografías tomadas de la web, diarios, revistas de circulación masiva y otras fuentes como catálogos y folletos publicitarios” (Rulicki 2013:89)

Rulicki desarrolla una vasta taxonomía de sonrisas: bilaterales (cap.4) y unilaterales (cap.5). “Las sonrisas bilaterales son aquellas en las que se elevan ambas comisuras de la boca en forma simétrica. En cambio, en las sonrisas unilaterales se eleva solo una de las comisuras, o ambas pero de manera marcadamente asimétrica, de modo que resulta fácilmente observable que una se ha elevado más que la otra.” (Rulicki 2013:90). Entre las bilaterales se pueden encontrar sonrisas de alegría sentida, afiliativas y de apaciguamiento, de asertividad, amortiguadas, burlonas, de grata sorpresa, sonrisas mezcladas con otras emociones y sonrisas encubridoras de emociones negativas. Sólo para mencionar algunas de sus distinciones.

Por su parte, entre las unilaterales señala dos categorías: “aquellas en las que los labios permanecen en contacto y las que muestran los labios separados” (Rulicki 2013:115). Asimismo, aquellas se subdividen entre las que presentan el *marcador de desprecio* (presión ejercida por la comisura de la boca) y las que no.

Lejos de hacer una simple enumeración de categorías, la descripción señala aspectos objetivos a analizar en el rostro: posición, contacto y tensión de los labios, pliegues en el rostro, parpados superiores o inferiores relajados o contraídos, simetría o asimetría del rostro, inclinación del rostro, exposición de los dientes, abertura de la boca, posición de las cejas, hoyuelos en mejilla; por solo mencionar algunos. Aquí radica una fortaleza del trabajo del autor, ya que a la hora de interpretar, esto permite fundamentar las diferencias en variables observables y no en la subjetividad del observador, y así validar las conclusiones.

Como excepción marginal, un punto discutible es la apreciación sobre la mirada. Por ejemplo *introvertida* y *apagada*, o *mirada penetrante* y *fija*. Si no hay referencias a criterios objetivos como dirección o duración de la mirada, dilatación de la pupila, posición de las cejas, posición y contracción o relajación de parpados y músculos alrededor del ojo y del rostro en general, es difícil extraer información fiable para hablar de *frialdad* de la mirada, o de una mirada *serena*.

En los capítulos y en un apéndice se incluyen 64 fotos de rostros (mayormente personajes célebres del espectáculo o la política, pero también de personas desconocidas, y algunas del propio autor) para ilustrar y ejemplificar. Estas imágenes van acompañadas de la interpretación y la explicación del autor.

El último capítulo (*Conclusiones*), a partir de la diferencia entre la sonrisa alegre y la sonrisa orgullosa, contextualiza las aportaciones y consecuencias que pueden tener los resultados de las investigaciones de la comunicación no verbal. Este tipo de comunicación es considerada una herramienta útil para la efectividad y la inteligencia emocional. Retomando postulados del pragmatismo psicológico de James (1884) concluye que el individuo puede autoeducar su comportamiento y sus emociones para conseguir mejores resultados prácticos en las interacciones con otros.

“La estrategia fundamental consistiría en tomar conciencia del significado y los efectos de las sonrisas de goce egoísta, orgullo narcisista y gozoso desprecio, es decir de la CNV de la soberbia, y practicar su reemplazo por expresiones más empáticas, tales como las sonrisas de reciprocidad afiliativa. La capacidad de sonreír es una aptitud innata, pero su valor como señal social la convierte en una herramienta con amplias consecuencias para la vida afectiva de los individuos y los vínculos interpersonales en una sociedad” (Rulicki 2013:135)

Las implicancias epistemológicas y psicológicas de tal afirmación no están en discusión en el libro. Tampoco hay mención a autores con visión diferente o crítica al enfoque del autor.

La bibliografía científica en lengua española sobre comunicación no verbal es escasa; en cambio, hay una proliferación de textos sobre *lenguaje corporal* de carácter pseudocientífico. El libro de Rulicki se distingue claramente de ellos por el tratamiento del tema, la solidez de sus afirmaciones, el soporte teórico, la fundamentación de sus conclusiones, las notas y las referencias bibliográficas. Amén de ello, el lenguaje, la brevedad y los ejemplos con fotos de personas famosas hacen al libro atractivo al lector medio y quizá lo alejen del *paladar* académico.

Aunque no está a la altura de manuales de mayor envergadura, profundidad y amplitud de temas, como Knapp (1999) y Poyatos (1994); *Detective de Sonrisas* presenta un excelente y actualizado, aunque breve, estado de arte; y es un material insoslayable para quien quiera estudiar la sonrisa. Constituye, junto con el clásico trabajo de Efrón (1970), el escrito más relevante de un argentino en comunicación no verbal.

Referencias

- Darwin, C. (1967).** *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*. Buenos Aires: Editorial Escorpio
- Efrón, D. (1970).** *Gesto, raza y cultura*. Bs. As. : Nueva visión.
- Ekman, P. (1977).** Facial Expression. In Siegman, A. & Feldstein, S. (Eds.), *Nonverbal Communication and Behavior* (pp. 97-126). New Jersey: Lawrence Erlbaum Association. [https://www.paulekman.com/journal-articles/ (julio 2017)]
- James, W. (1884).** *What is an emotion?* En *Classics in the History of Psychology*, an Internet Resource Developed by Christopher D. Green, York University, Toronto, Ontario. [http://psychclassics.yorku.ca/James/emotion.htm (Julio 2017)]
- Knapp, M. (1999).** *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. México: Paidós.
- Lewis, D. (1978).** *El lenguaje secreto del niño*. Barcelona: Martínez roca.
- Mehrabian, A. (1971).** *Silent Messages*. Belmont, California: Wadsworth Publishing company
- Poyatos, F. (1994).** *La comunicación no verbal (tomo I y II)*. Madrid: ISTMO
- Rulicki, S. S/D.** *La comunicación no verbal del carácter nacional argentino: el significado de las sonrisas unilaterales*. Tesis de doctorado en comunicación social. Universidad Austral. Buenos Aires. Argentina.
- Tracy, J. y Robins, R. (2004):** *putting the Self into Selfconscious Emotions: A Theoretical Model*, *Psychological Inquiry*, Vol. 15 N°2, [ubc-emotionlab.ca/pub (Julio 2017)]
- Winkin, I. (1981).** *La nueva comunicación*. Barcelona: Kairós